



CRÍTICA DE DANZA

Un sinfín de placeres

Sense fi/Conquassabit

Dirección artística: Cesc Gelabert, Lydia Azzopardi

Música: P. Comelade, Haendel

Espacio escénico: Ll. Corbella

Lugar y fecha: Sala Fabià Puigserver, Teatre Lliure (16/IV/2009)

JOAQUIM NOGUERO

Entre convulsiones anda el juego. Las de la aceleración interior, alocados todos al ritmo de mil estímulos; y las de un tiempo, abarrocado y febril, que es como para volverse locos. ¿Les sueña? En la pieza sí sueñan, y muy al tiempo, como un reloj al que

dan cuerda la velocidad, la riqueza de mil detalles, el contraste entre cuerpos muy distintos y los juegos del movimiento.

El sinfín de propuestas de *Sense fi* y el no menor de *Conquassabit* proponen alguna idea, sin duda. Visto que en escena hay algunas opciones muy precisas de vestuario y acciones concretas que no tienen ningún otro sentido que el teatral, advertimos que no son propuestas sólo de movimiento sino también dramáticas. Pero su riqueza, su principal acierto, alcanza su pleno desarrollo en la coreografía. Ambas piezas van a gustar sin más. Se las siente plenas en sí mismas, sin necesidad de ir más allá del pla-

cer sensual de su ritmo y de su plasticidad, como ocurría en *Psitt!! Psitt!!*. Gelabert gana enteros y seduce cuanto más él es, exaltado por lo nuevo, enamorado de lo viejo, por decirlo casi como Foix, y no siente las necesidades narrativas o ensayísticas. Complace el contraste entre la presencia escénica y el saber estar de un cuerpo maduro como el de Gelabert con el de los jóvenes que lo rodean y que se adscriben, además, a registros de movimiento que no eran los del coreógrafo ni siquiera de joven.

Corren y dejan sin aliento. Y es la pieza de Comelade la que da mayor juego. A ratos parece infantil, tiene ecos de percusión africana, por un momento se instala en la plaza de un pueblo y al fin nos envuelve con un sinfín de pequeños placeres.●